

no es absoluta creación de Palma pues existían ya tradiciones que imitaban modelos españoles y franceses. Intenta responder al porqué de la preferencia por el siglo XVIII en las *Tradiciones*, señalando que es causada por la posición desventajosa de Palma en la sociedad del siglo pasado, como "hijo natural de una familia de comerciantes modestos que en su juventud debió sufrir la humillación de su piel oscura." Esta situación lo lleva a cultivar un pasadismo con una actitud que va de lo satírico a lo nostálgico, del resentimiento a la añoranza. Curiosamente evoca una nobleza que no posee, y al no esgrimir crítica sobre ella, tiene la posibilidad de conseguir el favor y aceptación de una Lima aún semi-colonial, que era a lo que Palma finalmente aspiraba. era a lo que Palma finalmente aspiraba.

Los trabajos de Oviedo y Martinengo llegan a tener puntos coincidentes, puesto que ambos aceptan que en las *Tradiciones* existe una mezcla de elementos y que la ironía y el humor del autor es lo que les da un sello característico. Sin cuestionar completamente lo que señala Oviedo sobre Palma, pensamos que no sólo se debe reducir la explicación a detalles menudos, personales, sino que también se debe entender la función de las *Tradiciones* en relación a las apetencias e inestabilidad de un sector de la sociedad peruana que no se llegó a configurar como burguesía debido a la no liquidación de las formas de economía pre-capitalista. En este sentido, subrayar un carácter en sí, aisladamente, no tendría mayor importancia sino en tanto asuma la representatividad de un grupo social.

"Textos y análisis" nos presentan tres tradiciones acompañadas por trabajos que no llegan a ser propiamente análisis sino comentarios de las mismas. De ellos destaca el de Noé Salomón que basándose en un cotejo de textos, intenta determinar el núcleo narrativo de "Las orejas del alcalde" y confrontar la concisión o las ampliaciones elegidas por el autor, y que debidamente trabajadas constituyen el arte, la gracia y la originalidad de las *Tradiciones*.

Finalmente, creemos que este libro—compilación de ensayos alrededor de Palma y de sus *Tradiciones* es importante en cuanto sugiere una serie de hipótesis a desarrollar. Muchos aspectos no han sido tocados; se hace necesario, pues, una redefinición de las *Tradiciones* y de la importancia de Palma en la literatura peruana. Los nuevos

trabajos sobre el autor enriquecerán, indudablemente, el estudio de la literatura hispanoamericana.

ESTHER CASTAÑEDA

Watson Espener, Maida Isabel: *El cuadro de costumbres en el Perú decimonónico*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1980.

El costumbrismo es en el Perú, como en varios otros países de América, la manera literaria predominante (y aún única en ciertos casos) en las décadas iniciales de la historia republicana. Este solo hecho debiera haberle concitado una mayor atención que la representada por la escasa, intermitente y a veces desdeñosa mirada que le ha dedicado por lo general la crítica literaria del continente. Pero el interés del fenómeno costumbrista no radica solamente en su condición de primera literatura de la América independiente. Debe recordarse también, si se quiere en verdad justipreciar a este movimiento, que son los costumbristas los iniciadores en cuanto a privilegiar lo nacional en la temática, el escenario y los personajes de sus textos. E igualmente las múltiples y significativas pero poco exploradas relaciones que se dan entre costumbrismo, novela y cuento en América Latina (y en el caso del Perú además con la "tradicición") así como sus peculiares vínculos con el Romanticismo en su versión latinoamericana o, para no extender más esta enumeración, la vitalidad de la tendencia costumbrista que la hace prolongarse en pleno siglo veinte bajo formas renovadas. A pesar de lo dicho, el costumbrismo en su mayor parte permanece todavía, según señalábamos, como territorio sólo superficialmente recorrido por los afanes indagatorios de críticos e historiadores de la literatura.

Dentro de este marco de referencia, la aparición de un libro como *El cuadro de costumbres en el Perú decimonónico* no puede producir sino satisfacción en cuanto significa un esfuerzo serio por analizar en el ámbito peruano la más característica manifestación costumbrista: el cuadro de costumbres (o artículo de costumbres como también se le llama). En este sentido el proyecto de investigación que ha desarrollado en este trabajo la profesora Watson se halla

correctamente diseñado al situar como etapa previa, básica e indispensable, una dilucidación teórica en torno al costumbrismo y al cuadro de costumbres (tanto más necesaria cuanto que hay bastante ambigüedad y confusión en este campo, particularmente en lo que al concepto de costumbrismo se refiere). Tal tarea se refleja en la primera parte del libro en la que bajo el título "El cuadro de costumbres: aspectos crítico-históricos", trata sucesivamente de "El costumbrismo y el cuadro de costumbres", "Antecedentes hispanos: el costumbrismo y los movimientos literarios del siglo XIX", "Antecedentes hispanos: forma y temática del cuadro de costumbres". Observamos en esta parte un meritorio esfuerzo de síntesis de los múltiples criterios existentes en el que, sin embargo, hubiéramos preferido encontrar un mayor aprovechamiento del valioso aporte teórico (uno de los fundamentales en este campo) del crítico español José F. Montesinos especialmente en los capítulos I y II. En todo caso, premunida de este bagaje teórico y utilizando como parámetro crítico para el análisis del cuadro costumbrista la distinción entre forma interna (propósito, actitud, tono) y forma externa (punto de vista, acción, tiempo, lenguaje, caracterización) —tomada de Wellek y Warren— la autora emprende la segunda fase, la fundamental de su obra, es decir el estudio del cuadro de costumbres peruano entre 1839 y 1870 a través de sus cuatro más significativos exponentes: Felipe Pardo y Aliaga, Manuel Ascensio Segura, Ramón Rojas y Cañas y Manuel Atanasio Fuentes.

De los cuatro estudios que conforman la parte medular del trabajo nos parece especialmente interesante el dedicado a Ramón Rojas y Cañas no sólo porque hace justicia a un autor poco conocido pero de importancia en su época y tendencia sino además porque constituye una primera y bastante completa aproximación a su obra principal, el *Museo de limeñadas* acerca crítica que el tal vez excesivo amor a su ciudad dictara a Rojas y Cañas. Los análisis consagrados a los cuadros de costumbres de Segura y Pardo significan buenos aportes al conocimiento de ese sector de la obra de ambos escritores (aunque no debe olvidarse que Pardo y Aliaga escribió solamente tres artículos de costumbres que sólo pueden entenderse a cabalidad si se relacionan con su poesía festiva, su teatro y el "arte poética" que es el prólogo a *El espejo de mi tierra* y que igualmente la abundante producción de Segura en el ren-

glón de cuadros debe interpretarse vinculándola a las catorce piezas teatrales costumbristas que escribió y a su —menos organizada y más breve— "arte poética" contenida en los parlamentos de *La Saya y Manto*). Si en los capítulos referidos a Pardo y Segura se prescinde en general de enfocar la relación entre el "cuadro" y los otros trabajos costumbristas de cada autor, en el dedicado a Manuel Atanasio Fuentes, en cambio, el estudio se extiende acertadamente a obras extra-literarias como la *Estadística general de Lima* interesante no sólo en su contenido específico que no viene desde luego al caso sino también en cuanto posibilita la expresión de una serie de ideas y puntos de vista del autor que de algún modo tienen que ver con su producción estrictamente literaria.

En la introducción a su libro la profesora Watson Espener explica las finalidades centrales de su trabajo cuando dice: "A lo largo de este estudio tratamos de responder a dos preguntas que están estrechamente relacionadas a la función social y estética del género: 1) ¿Cuál era la forma general y el contenido del cuadro de costumbres durante el período de las letras peruanas que va de 1830 a 1870?, y 2) ¿qué estructuras sociales del Perú post-independiente refleja el cuadro?". Nuestra opinión es que si la primera tarea puede considerarse satisfactoriamente cumplida, en lo que concierne a la segunda lo que puede en rigor afirmarse es que se han allegado valiosos materiales y se ha intentado una visión de conjunto que la vastedad y complejidad del tema —nada menos que la fundamental cuestión: literatura y sociedad— hace aparecer como algo esquemática y simple aunque acertada en sus líneas generales.

Esperamos que el comprobado interés de Maida Watson por el costumbrismo peruano la lleve a continuar en esta ruta con obras de envergadura cada vez mayor. La historia literaria del siglo diecinueve peruano —tan necesitada de estudios sobre las décadas del predominio costumbrista— se verá enriquecida en un sector realmente fundamental.

JORGE CORNEJO POLAR